La balsa de piedra

Revista de teoría y geoestrategia iberoamericana y mediterránea

La balsa de piedra, nº 11, julio-diembre 2015, p. 4.

ISSN: 2255-047X

"Estrategia y liderazgo en política exterior durante la presidencia de Lyndon B. Johnson: la gestión de la guerra de Vietnam (1936-1969)"

"Strategy and leadership in foreign policy during the presidency of Lyndon B. Johnson: the management of Vietnam War (1936-1969)".

Miguel Candelas Candelas

(*Universidad Complutense de Madrid -España-*; miguelcandelas@hotmail.com).

Resumen: El liderazgo del presidente estadounidense Lyndon B. Johnson fue especialmente complicado en materia de política exterior. Tuvo que hacer frente a la gestión de la Guerra de Vietnam, la cual estuvo caracterizada por importantes déficits estratégicos y discursivos que aumentaron aún más si cabe la oposición a la contienda en el seno de la sociedad, lo que a la postre acabó desembocando en el denominado "síndrome de Vietnam", que marcó los problemas y contradicciones de la política exterior de Washington durante décadas. Este artículo trata de analizar este episodio clave desde una nueva perspectiva politológica y comunicacional que complemente a la clásica visión estructural e internacionalista.

Palabras clave: Johnson, Vietnam, estrategia, liderazgo, guerra.

___

Abstract: The leadership of President Lyndon B. Johnson was particularly complicated in foreign policy. He had to deal with the management of the Vietnam War, which was characterized by significant strategic and discursive deficits increased even further opposition to the war within society, which ultimately ended up leading to

the called "Vietnam syndrome", which marked the problems and contradictions of US foreign policy for decades. This article attempts to analyze this key episode from a new political science and communications perspective to complement the classical structural and internationalist vision.

Keywords: Johnson, Vietnam, strategy, leadership, war.

I. Introducción.

El liderazgo político siempre ha tenido dos dimensiones principales a lo largo de la historia y en las más variadas culturas y civilizaciones: la coacción y el consentimiento. "A las masas se las dirige mediante el ejército o mediante la educación" escribía el filósofo romano Cicerón. "El príncipe debe ser al mismo tiempo amado y temido" sostenía el florentino Maquiavelo. "Sólo existen dos fuerzas en el mundo: la espada y el espíritu" clamaba el emperador Napoleón. Ante esta realidad innegable y configuradora del poder, el politólogo estadounidense Jospeh S. Nye, desarrolló una teoría sistemática para explicar el liderazgo en base a estas dos dimensiones históricas.

Esta nueva teoría del liderazgo formulada por Nye en el seno de la corriente internacionalista, complementada con algunas concepciones estratégicas del pasado y del presente, nos servirá de soporte para tratar de analizar el histórico del liderazgo en política exterior de Lyndon B. Johnson (Presidente de los Estados Unidos entre los años 1963 y 1969), atendiendo a los déficits comunicacionales que agravaron la oposición a la Guerra de Vietnam en el seno de la sociedad estadounidense, y que a la postre, llevaron a la irrupción del denominado "síndrome de Vietnam", que marcó los problemas y contradicciones de la política exterior de Washington durante décadas posteriores. Este hecho, al margen de la polémica que desató el conflicto bélico en Indochina, demuestra más si cabe como los elementos comunicacionales y discursivos en el liderazgo político son tanto o más importantes que los aspectos estructurales, económicos o militares, ya que los efectos negativos de la pérdida de liderazgo no solamente se circunscriben a la gestión del Presidente electo del momento, sino que como vemos, puede tener repercusiones en la autoestima y la percepción propia de una sociedad durante años.

Y lo cierto es que, comunicacionalmente o no, la política exterior y de seguridad nacional desarrollada por Lyndon B. Johnson constituye uno de los aspectos fundamentales de cara a comprender y analizar el modelo de liderazgo (principalmente transaccional como veremos) que desarrolló como Presidente de los EEUU entre 1963 y 1969, y no sólo por el hecho de que las relaciones internacionales sean fundamentales en todo mandato presidencial (y más aún en el caso de una superpotencia mundial), sino porque fue precisamente el fracaso de su política exterior en Indochina (y especialmente el fracaso en la comunicación de la misma) lo que terminó marcando el legado de Johnson, empañando su política interior exitosa de ampliación de derechos civiles. Tal como señala Stephen Skowronek, la resolución del Golfo de Tonkín (que inició el camino hacia la guerra de Vietnam, y de la que hablaremos posteriormente) permitió a Johnson derrotar con mayor holgura al candidato republicano Barry Goldwater en las elecciones de 1964 pudiendo así llevar a cabo el programa de ampliación de derechos, pero fueron después precisamente las consecuencias de dicha resolución, las que terminaron arruinando aquel sueño de la “Great Society” de Johnson (Skowronek, 1993). Por ello, el axioma fundamental de la política exterior de Johnson que vamos a analizar será precisamente el concerniente a la Guerra de Vietnam, a pesar de que otros acontecimientos de índole internacional, tales como la

invasión de la República Dominicana (1965) la guerra de los 6 días entre árabes e israelíes (1967) o la firma del primer Tratado de No proliferación de armas nucleares (1968), involucraron también a la administración de L.B.J.

En resumen, se trata de plantear un nuevo enfoque de análisis de la política exterior partiendo del estudio de los elementos comunicativos y estratégicos del liderazgo. Como dijo el sabio chino Confucio "Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro " (Mosterín, 2007), y parafraseándole, podríamos decir que el estudio de los liderazgos del pasado en clave estratégica puede ayudarnos decisivamente en la prospección y la corrección de cara a los liderazgos políticos del presente y del futuro.

II. Estrategia y liderazgo.

Si hablamos de liderazgo necesariamente debemos hablar en primer lugar de estrategia, ya que toda técnica propagandística destinada a la creación o fortalecimiento de un liderazgo tiene un enfoque ante todo claramente estratégico. La estrategia como tal es una ciencia muy antigua, y sus principios teóricos podemos encontrarlos en el siglo VI a.e.c. en la China Zhou, en el manual titulado "El arte de la guerra" que publicó el erudito y estratega Sun Tzu. Progresivamente, la enseñanza estratégica fue pasando del terreno militar al político, siendo el máximo exponente de dicha transición el italiano Nicolás Maquiavelo, cuya obra "El Príncipe" supone el primer tratado estratégico moderno enfocado hacia el liderazgo políticamente. Posteriormente, la estrategia prosiguió su evolución, y con el auge del capitalismo y posteriormente del socialismo, la ciencia se dirigió también hacia el terreno económico, donde encontramos tratados estratégicos como "La riqueza de las Naciones" de Adam Smith, el "Qué Hacer" de Lenin, o más tarde, la "Teoría de los Juegos" del matemático Von Neumann. Ya en las últimas décadas del siglo XX y coincidiendo con la consolidación de la globalización y de la nueva sociedad de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), algunos académicos proponen la necesidad de reformular el paradigma estratégico para priorizar los elementos simbólicos y discursivos. Dentro de esta visión resignificadora, el concepto de "marco conceptual" (Lakoff, 2006) también nos resulta útil para sostener la centralidad del lenguaje político dentro del terreno de la esfera pública. El estudio que este psicólogo del lenguaje realiza exhaustivamente sobre la relatividad de los conceptos políticos en función de nuestro proceso de socialización individual, demuestra hasta qué punto a lo largo de la historia muchos líderes políticos (como es el caso de Johnson) descuidaron profundamente la importancia estratégica de la adecuación de los conceptos discursivos a los distintos públicos segmentados para los que se está hablando, debiendo atender (sobre todo en los sistemas democráticos) a la resignificación del lenguaje (Laclau y Mouffe, 1986) en función de la situación social.

Ya entrando propiamente en la teoría del liderazgo, conviene plantear sintéticamente el planteamiento de Joseph S. Nye. Este autor, entiende el liderazgo como la habilidad para guiar grupos humanos y canalizar sus fines en un complejo proceso que se desarrolla en dos niveles (círculo de allegados y gran público), en el que intervienen líderes, seguidores y contextos. Nye, realiza un exhaustivo repaso al liderazgo, tanto político como empresarial, a lo largo de la historia para establecer las claves del éxito en este arte, y considera que el liderazgo ha ido evolucionando desde una exclusividad en el uso del *poder duro* (coacción, control burocrático, maquiavelismo político) hasta una revalorización del *poder blando* (inteligencia emocional, comunicación y visión). Para Nye, el liderazgo democrático contemporáneo ha de estar basado en una combinación de los instrumentos del poder duro y del poder blando en lo que él denomina *poder inteligente*, para el cual el elemento clave es "la adaptación a los diferentes contextos" (Nye, 2008: pp. 78). En este sentido, la inteligencia emocional, entendida como la habilidad para canalizar las pasiones y empatizar con los seguidores o la visión de Estado, que permite crear un ideario coherente, son tan importantes como el uso de la

coacción o la recompensa. Así, la hegemonía del poder duro da lugar a un estilo de liderazgo transaccional, y la del poder blando nos lleva a un estilo de liderazgo inspirador. Para ejemplificarlo, Nye emplea la metáfora de un "político surfista", que ha de ir utilizando las diferentes olas en su propio beneficio, adaptándose a la diversidad de cada una de ellas y aprovechando la *ventana de oportunidades* (Nye, 2008: pp. 80). Como observamos, estos dos conceptos del poder blando y la ventana de oportunidades de Nye, enlazan perfectamente con la visión fluida y discursiva del poder de Lakoff, Laclau y Mouffe.

III. Análisis biográfico de Lyndon B. Johnson en clave estratégica.

Una vez sentadas las bases teóricas es momento de adentrarnos en el estudio de caso propiamente dicho. El primer paso es el estudio de la biografía de Lyndon B. Johnson desde un análisis crítico en clave estratégica (una adaptación del análisis denominado DAFO **(1)** al estudio del liderazgo), ya que antes de profundizar en los distintos elementos de su liderazgo tanto a nivel del círculo interno como externo, se deben plantear sus potencialidades y debilidades de base (su background) justo en el momento en el que se disponía a asumir la Presidencia de los Estados Unidos tras el asesinato de su predecesor John F. Kennedy, así como sus posteriores acciones en política doméstica o interior. La suma de todos estos factores de base, tanto positivos como negativos, han de tenerse en cuenta en la matriz analítica de su liderazgo en política exterior, ya que influirán decisivamente. Estudiemos pues sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.

- **Fortalezas:** Como principales fortalezas deberíamos destacar su formación de profesor, que le otorgó valiosos instrumentos comunicativos y de liderazgo, así como su dilatada experiencia política (congresista en 1947 y senador en 1951, donde fue líder de la mayoría demócrata). Igualmente, merece la pena destacar su servicio como militar durante la II Guerra mundial (concretamente en la aviación), lo que reforzaba su liderazgo heroico, así como su magnetismo personal, lo que inspiraba sentimientos de admiración y respeto entre los ciudadanos, al tiempo que en su círculo interno provocaba intimidación. Por último, merece la pena destacar su capacidad para controlar el "círculo interno" gracias a su poder principalmente transaccional.

- **Debilidades:** Johnson formaba parte de la comunidad religiosa "Discípulos de Cristo", de signo claramente baptista. Dicha filiación le marcará, y aunque en un inicio era un interesante contrapunto con el catolicismo de Kennedy, tras su muerte ello le supondrá una dificultad comunicativa hacia los electores católicos, mayoritarios en las filas del Partido Demócrata. A nivel de su personalidad, su carácter rudo, austero y maleducado le otorgaba una dificultad a la hora de conectar con los sectores más progresistas, kennedyanos y "azules". Igualmente, y como contrapartida lógica a su liderazgo transaccional, nos encontramos con una dificultad manifiesta para el diálogo, la negociación y la comunicación adaptativa en diferentes contextos.

- **Oportunidades:** Johnson concurrió a las elecciones de 1960 en el "Ticket" como vicepresidente del candidato Kennedy. El Tándem Kennedy-Johnson funcionó muy bien electoralmente, ya que combinaba al sofisticado hombre del Este (Kennedy) con el rudo hombre de Texas (Johnson). Muerto Kennedy, Johnson supo combinar su carácter sureño del Bible Belt con el legado progresista de Kennedy, para triunfar electoralmente en las elecciones presidenciales de 1964 con un 61,5% de los sufragios, gracias a un programa de ambiciosas reformas centrada en la ampliación de los derechos civiles (la denominada "Great Society". Posteriormente, la puesta en marcha de algunos de estos proyectos que acababan con la segregación racial, otorgaban el voto a

los afroamericanos o legalizaban la situación de muchos inmigrantes ("Civil rights Act of 1964", "Inmigration and nationallity Act of 1965" Y "Voting rights Act of 1965"), contribuyeron a consolidar su popularidad.

- **Amenazas:** Como se puede presuponer, la principal amenaza que se cernía sobre el liderazgo de Johnson era el legado envenenado de Kennedy en materia de política exterior y de seguridad. El inicio del envío de asesores militares a Vietnam del Sur como medida de reacción tras el fracaso de Bahía de Cochinos (1961) y la Crisis de los misiles de Cuba (1962), justo antes de la muerte de Kennedy, comprometía la nueva posición de Johnson como Presidente, e hipotecaba su proyecto ambicioso de derechos sociales a nivel de política doméstica, condicionándolo a las necesidades geopolíticas y geoestratégicas de la política exterior. Igualmente, aunque en menor relevancia, también hay que señalar el aislamiento progresivo al que se encontraba el Presidente en una administración aún dominada por partidarios de Kennedy, los cuales despreciaban a Johnson por su rudeza, su condición sureña y su origen humilde.

En resumen: nos encontramos con un político aparentemente equilibrado en sus fortalezas y debilidades, pero al mismo tiempo, mostrando unos contrastes elevadísimos en relaciones a sus oportunidades de liderazgo y a las amenazas que se cernían sobre el mismo. Finalmente, denotamos una excesiva dependencia del legado de su antecesor, especialmente en materia de política exterior, lo que condicionará los sucesivos acontecimientos durante su gestión, y que a la postre, condicionará su déficit comunicacional y su fracaso político.

IV. Herencia de la administración Kennedy en política exterior.

Si para analizar adecuadamente el liderazgo de un Presidente hay que tener muy en cuenta la herencia que recibe de su predecesor, en el caso de la política exterior dicha herencia es aún más determinante y acusada si cabe, debido a que generalmente las relaciones internacionales de un Estado están sujetas a variaciones mucho más lentas que la política doméstica, debido a que la situación geopolítica se mantiene sea cual sea la línea ideológica de la nueva administración. Además, Johnson es un caso excepcional si cabe, ya que su llegada a la Presidencia se produce de forma accidental debido al asesinato de John F. Kennedy en 1963, de modo que las líneas maestras de su política exterior (al menos hasta su contundente victoria electoral de 1964), van a estar aún más si cabe determinadas por el legado de la administración Kennedy, por lo que es de suma importancia analizarlo.

Kennedy llegó a la Casa Blanca con un profundo programa de reformas políticas y sociales, y la política internacional no es una excepción. A pesar de tener que satisfacer las necesidades geopolíticas estadounidenses propias de la Guerra Fría, el inicio de la etapa de la distensión en los albores de la década de 1960 permitió a Kennedy iniciar alguna iniciativas propias como la “Alianza para el Progreso”, un programa de desarrollo económico por etapas para ayudar a los países de Latinoamérica y evitar así que pudiesen caer bajo la influencia soviética. Sin embargo, hubo de enfrentarse a dos episodios muy agudos de la guerra fría frente a la URSS: la segunda crisis de Berlín (construcción del muro de contención por parte de la RDA) y la crisis de los misiles de Cuba (en las que americanos y soviéticos estuvieron a punto de llegar al enfrentamiento nuclear directo). Estos rebrotes pesaron mucho sobre la posterior administración Johnson, ya que Kennedy, meses antes de su muerte, inicio la intervención estadounidense en Vietnam al enviar cerca de 17.000 miembros de las fuerzas armadas (asesores militares, logísticos, técnicos) para instruir al ejército de Vietnam del sur con el fin de contener las acometidas de la guerrilla del Vietcong y del ejército comunista de Vietnam del Norte (Jenkins, 2009: pp. 327).

Por ende, si bien es cierto que Johnson fue quien desplegó medio millón de soldados en Vietnam y su política exterior la que llevó a la muerte a decenas de miles de estadounidenses en suelo asiático, no debe olvidarse que fue Kennedy quien inicio la presencia norteamericana en Vietnam, y que debido a ello, comprometió posteriormente las acciones de su sucesor, especialmente cuando aún era un Presidente accidental en funciones (momento en el que tuvo lugar el incidente de Tonkín).

V. El Círculo interno de Johnson en política exterior.

Y del mismo modo que acabamos de señalar la importancia manifiesta del legado recibido, no podemos descuidar tampoco la relevancia del círculo interno de Johnson, es decir: el gabinete de personas que se encontraban trabajando con el Presidente en materia de política de seguridad nacional, y que por ende, influyeron decisivamente en el ejercicio de su liderazgo. La personalidad magnética de todo un político de raza como L.B.J. influyó muy decisivamente en su capacidad de influir sobre su círculo de personas más allegadas, pero al mismo tiempo, su carácter rudo, bruto, inestable e irascible provocaban miedo y represión de emociones en sus subalternos, lo que influyó negativamente en la cadena de comunicación, ya que no podía (ni tampoco quería) escuchar las opiniones contrarias, aún aunque fuesen verdades, y si llegaba a escucharlas, enfurecía y hacía caso omiso de ellas. Como sostiene Robert Sherrill, antiguo corresponsal en "The Nation", la gente adulaba a Johnson en su cara, pero luego lo ponían a parir a sus espaldas (Sherrill, 1968). Con respecto a este círculo interno, podemos destacar a las siguientes cinco figuras políticas:

- **Hubert Humprey:** Vicepresidente de los Estados Unidos. Según Skowronek simbolizaba al "moderno liberal", y dicha faceta es lo que había hecho efectivo el ticket con Johnson en las presidenciales de 1964, del mismo modo que el carácter sureño y tejano de Johnson le fue útil a Kennedy para llegar a la Casa Blanca en 1960. Famoso por defender causas liberales como el control de las armas o los derechos de las minorías, en política exterior Humprey en muchos casos le aconsejaba prudencia a Johnson, pero el Presidente lo despreciaba en público para evitar que le hiciese sombra, lo que no solo fue un contundente error de cara a la guerra de Vietnam, sino que produjo que su popularidad menguara de cara a las elecciones presidenciales de 1968, cuando Johnson ya se había retirado y Humprey se convirtió en candidato.

- **Robert Mc.Namara:** Secretario de Defensa. Fue Presidente de Ford antes de entrar en política, convirtiéndose en Secretario de Defensa de la mano de Kennedy, que le calificó como la "estrella de su equipo". Dichas credenciales le sirvieron para conservar el cargo tras la llegada de Johnson al poder, convirtiéndose en mano derecha del Presidente y el principal arquitecto de la guerra de Vietnam (tanto que en ocasiones anuló las voces del Estado Mayor de la Defensa, críticas con el optimismo bélico de la Casa Blanca), a pesar de que la posterior deriva de los acontecimientos bélicos le llevaron a arrepentirse y a presentar su dimisión a Johnson en 1968. Dotado de una gran inteligencia y astucia política, el propio Joseph S. Nye (2009) señala como compartía intimidades con sus superiores pero jamás con sus subalternos, en aras de fortalecer una imagen temible y autoritaria con los que debían obedecerle.

- **Dean Rusk:** Secretario de Estado. Firme defensor de la Teoría del Dominó (que analizaremos en el siguiente epígrafe) y de la necesidad de derrotar militarmente al comunismo, fue el jefe de la diplomacia estadounidense y uno de los mayores defensores de la guerra de Vietnam públicamente. Al igual que Mc.Namara ya había sido Secretario con Kennedy y aunque tras el asesinato de J.F.K. se planteó dimitir, Johnson le presionó para que se mantuviese en el cargo.

- **George Ball:** Subsecretario de Estado. Diplomático de carrera y experto negociador, fue el único de los allegados al Presidente que ejerció como "abogado del diablo" respecto a la guerra de Vietnam (The New York Times, 1994), criticando la espiral de intervencionismo militar en el país asiático. Si bien sus razones eran de estricto realismo político y completamente diferente a cuestiones éticas o morales propias de la oposición popular a la guerra, fue el único que se atrevió a exponer su oposición al Presidente, y Johnson, si bien no tuvo en cuenta sus planteamientos, tampoco lo penalizó, y lo mantuvo en el círculo.

- **General Westmoreland:** Comandante en jefe de las operaciones en Vietnam. Militar de gran experiencia y curtido en la II guerra mundial, se ganó su prestigio como un general equilibrado que combinaba la autoridad severa con un paternalismo protector hacia sus tropas. Sin embargo, en la península Indochina llevó a decenas de miles de ellos al matadero. Estaba convencido de que una guerra de desgaste aniquilaría al enemigo comunista y presionó a Johnson para aumentar el contingente bélico, a pesar de que otras voces de suboficiales instalados más en el terreno, ya indicaban que la estrategia era errónea para enfrentarse a la guerra de guerrillas del Vietcong.

Estas cinco personalidades influyeron en mayor y menor medida sobre Johnson, y debido a su heterogeneidad (políticos, diplomáticos, militares) constituyeron un gabinete ecléctico y enriquecedor para el Presidente, el cual sin embargo, menospreció en exceso las recomendaciones de Ball o Humprey en contraposición a la confianza y seguidismo que tuvo hacia Mc.Namara o Westmoreland. Como veremos a continuación, la estrecha vinculación de Johnson con el ejército desde su juventud influyó en su posicionamiento más cercano a los belicistas que a los antibelicistas.

VI. La teoría del dominó en la visión exterior de Johnson.

La visión de un Presidente como se ha destacado ya es básica para comprender la profundidad de un liderazgo político, y en especial, en lo relativo al uso del poder blando. Johnson desde el principio creo incógnitas, tanto que ya en plena campaña presidencial de 1964 en Atlantic City, Douglas Kiker señalaba que Johnson carecía de una visión concreta de Estados Unidos, según la transcripción del ya citado Sherrill. Lo cierto es que en materia de política exterior, Johnson se vió tremendamente influenciado por la teoría del dominó, la cual por otra parte, también marcó la tendencia de la mayoría de los presidentes de EEUU que debieron de hacer frente a la guerra fría, pero en el caso de L.B.J, dicha concepción se vió también implementada debido a sus estrechos lazos que mantuvo desde siempre con los asuntos de ámbito castrense. No en vano, Johnson era miembro de la "House Naval Affairs Comitee", la "Senate Armed Services Comitee", y la "Apropiation subcomitee for armed services", además de Presidente de la "Space Comitee", y en la Guerra de Corea fue de los senadores que más presupuesto solicitó para gastos militares, y una vez en la Presidencia, el gasto militar aumento de 0,5 billones de dólares en 1963 a 1,5 billones de dólares en 1968. También había sido condecorado con una estrella de plata de la Navy, la cual inteligentemente lucía cuando quería dar ejemplo y concienciar a los estadounidenses de la necesidad de continuar con el esfuerzo bélico. La siguiente intervención de Johnson muestra ese claro espíritu guerrero que aún poseía:

> "Yo soy el comandante en Jefe, pueden tratar de arrebatarme la autoridad, pero sólo serán tenidas en cuenta las opiniones que apoyen las decisiones necesarias para ganar esta guerra" (Lyndon B. Johnson, Conferencia de prensa en 1965)

Y seguidamente, una nueva intervención que atestigua como Johnson seguía sintiéndose tanto un militar como un profesor (de joven fue también profesor en Texas):

> "Uso armamento y bombas para educar" (Conversación con periodistas en 1966)

Respecto a la teoría del dominó que acabamos de mencionar y que marcará la visión de la política de Johnson en Vietnam, cabe señalar que fue una concepción de la geopolítica de la guerra fría que marcó la política exterior estadounidense desde los años 50 hasta los años 80. Según ella, enmarcada en un enfoque ortodoxo de las relaciones internacionales, el bloque comunista estaba inspirado por una ideología totalitaria, expansiva y belicista, y si se permitía que algún país libre cayese en la órbita soviética, provocaría un efecto en cadena que iría derribando a todos los Estados próximos, hasta terminar alcanzando a Europa occidental y a los propios Estados Unidos. Estos planteamientos justificaron el intervencionismo estadounidense en zonas alejadas del globo ante la opinión pública **(2)**, tal como explica el internacionalista Juan Carlos Pereira (Pereira, 2003). Johnson incorporó dicha teoría a su visión de los Estados Unidos, y de este modo invirtió tantos medios materiales y humanitarios para tratar de ganar una guerra en un pequeño y remoto país. A pesar de las cuantiosas bajas y de que la inmensa mayoría de la población estaba en contra, Johnson siguió obstinado en defender Vietnam del sur a capa y espada en base a su visión centrada en estos planteamientos, lo cual generó innumerables problemas de percepción y un alejamiento de la realidad militar sobre el terreno, donde el ejército más poderoso del mundo se enfrenta a una población crecientemente hostil.

VII. Los orígenes del conflicto de Indochina.

Seguidamente, antes de analizar la gestión de Johnson de la Guerra de Vietnam, conviene realizar una breve aproximación al conflicto de Indochina, que se remonta a la lucha de los nacionalistas vietnamitas de izquierdas (Vietminh), liderados por Ho Chi Minh, frente a la dominación colonial francesa. En 1954, los franceses sufren una apabullante derrota a manos del Vietminh en Diem Bien Phu, lo que da lugar a los "Acuerdos de Ginebra" de ese mismo año, en los que Vietnam queda dividido en dos Estados a través del paralelo 17: Vietnam del norte, controlado por el Vietminh y alineado con los demás países comunistas, y Vietnam del Sur, controlado por Estados Unidos y Francia, y dirigido por una serie de dictadores títeres (Fontana, 2011). En los sucesivos años, el Vietminh reanuda la guerra contra el Estado situado al sur que ellos consideran que representa aún a los colonizadores, y el corrupto régimen de Saigón (liderado primero por Ngo Dim Diem y posteriormente por Ngoyem Van Thieu, tiene cada vez más problemas para controlar las acometidas de los norvietnamitas de Ho Chi Minh y de la guerrilla comunista que opera en el sur (Vietcong). Ante esta situación, viendo el apoyo que las dos grandes potencias comunistas (URSS y China) ofrecen a Vietnam del Norte, y temerosos de que los postulados de la teoría del dominó se cumplan, Kennedy y sus asesores comienzan a enviar ayuda militar y logística al debilitado régimen del sur, y cuando Johnson llega al poder el conflicto también se ha extendido al resto de la península indochina, donde los norvietnamitas y vietcongs encuentran apoyo en los movimientos comunistas amigos del Phat Lao (Laos) y del Khmer Rojo (Camboya). El siguiente mapa resume la situación (Peris, 2012).

251658240

VIII. El liderazgo de Johnson en la guerra de Vietnam I (1963-1965).

Y finalmente, pasemos a analizar de forma cronológica el liderazgo y al gestión de L.B.J. durante la guerra de Vietnam. Hemos dividido dicho análisis en dos epígrafes debido a que nos parece importante destacar la diferencia existente entre el liderazgo de Johnson cuando aún era solamente Presidente en funciones (tras la guerra de Kennedy) y posteriormente cuando obtuvo su inmensa victoria en las elecciones presidenciales de 1964 (61% del voto popular), ya que su legitimidad, y por ende, su forma de ejercer el liderazgo no fue la misma en una etapa en la que era cuestionado, creaba incógnitas y solamente era Presidente debido a un trágico magnicidio, y otra en la que ya era Jefe de Estado con una legitimidad inmensa tras haber obtenido el mayor respaldo ciudadano de la historia de EEUU.

En esta primera etapa, a pesar de que su liderazgo aún no estaba consolidado, tuvo lugar el incidente que dio el pistoletazo de la salida a la escalada bélica norteamericana en Vietnam. El 2 de agosto de 1964, lanchas torpederas norvietnamitas atacaron al destructor estadounidense USS Maddox y a su escolta el USS C. Turner Joy en el Golfo de Tonkín. Dos días más tarde, en el Boletín informativo del Departamento de Estado la administración Johnson informaban sobre el ataque y las graves consecuencias que tenía para la seguridad en Asia-Pacífico, al tiempo que se comprometía con sus aliados de la SEATO a garantizar la contención del comunismo (American Experience PBS, 1964).

Asimismo, el 7 de agosto se aprobaba por prácticamente la unanimidad una resolución en el Congreso, a instancias de Johnson, que autorizaba al Presidente a emprender acciones militares contra Vietnam del Norte:

> Resuelto por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos de América, que el Congreso aprueba la determinación del Presidente, como comandante en Jefe, a tomar todas las medidas necesarias para repeler cualquier ataque armado contra nuestras fuerzas y contra futuras agresiones (Resolución del Congreso, 1964).

Con la aprobación de "todas las medidas necesarias" quedaban sentadas las bases para la intervención masiva de Estados Unidos en la contienda, y Johnson no esperó mucho para hacer uso de dichos poderes, por lo que días más tarde, se iniciaron los primeros bombardeos estadounidenses sobre Vietnam del Norte, y en los meses siguientes, la presencia americana en Vietnam del Sur ascendía a 23.000 efectivos.

En noviembre llegaron las elecciones presidenciales, y Johnson se jugaba la Presidencia frente al candidato republicano Barry Goldwater. En este sentido el extremismo derechista de Goldwater ayudó a Johnson a pasar por un candidato moderadamente pacifista, lo que a la postre le dio votos del ala izquierda liberal, ante la demonización que de él hacía Goldwater. Sherrill señala la pobreza del discurso de Johnson en cuanto a Vietnam, señalando que si se reunieran todas sus referencias al tema durante la campaña presidencial, apenas sumarían un folio. Con todo ello, y sea mayor o menor la incidencia de Vietnam en la campaña, la realidad es que Johnson barrió a Goldwater con un 61% del voto popular.

IX. El liderazgo de Johnson en la guerra de Vietnam II (1965-1969).

Tras tomar juramento como nuevo Presidente de los Estados Unidos, Johnson expuso las directrices principales de su política exterior, cuyo elemento principal era la "disuasión y contención de la amenaza comunista" (Lyndon B. Johnson Library & Museum, 1965-1969). Apenas 15 días más tarde, el 7 de febrero, se producía el ataque del Vietcong contra las tropas estadounidenses acantonadas en Camp Holloway, en la localidad de Pleiku en Vietnam del sur. En represalia, Johnson ordenó lanzar la operación bautizada como "Operación Flaming Dart", frente a objetivos militares de Vietnam del Norte.

El 27 de ese mismo mes, el Departamento de Estado de Johnson realizaba la siguiente declaración en su boletín oficial (American Experience PBS, 1965).

> Vietnam del Sur, está luchando por su vida contra una brutal campaña de terror y ataque armado inspirado, dirigido, suministrados y controlados por el régimen comunista de Hanoi. Esta flagrante agresión ha estado sucediendo durante años, pero recientemente se ha acelerado el ritmo y la amenaza se ha convertido en agudo (Lyndon B. Johnson, 27 de febrero de 1965).

Seguidamente, el 2 de marzo de ese mismo año, Johnson aumentaba la beligerancia al dar luz verde al Estado Mayor para poner en marcha la "Operación Rolling Thunder", una campaña ya de bombardeos masivos sobre Hanoi y las principales instalaciones norvietnamitas, al tiempo que violentos ataques frente a los guerrilleros del Vietcong (y en muchos casos frente a la población civil también) en Vietnam del sur. El Presidente realizaba una nueva declaración hacia sus ciudadanos, enviando este claro mensaje en consonancia con la teoría del dominó:

> "La vieja distinción entre guerra civil y guerra internacional ya ha perdido su significado. Si permitimos que Vietnam caiga, mañana estaremos combatiendo en Hawái, y a la próxima semana en el mismísimo San Francisco" (Lyndon B. Johnson, 8 de mayo de 1965).

Pero para realizar una guerra a gran escala se requería de un ejército fácilmente ampliable, y más, con las realidades de la propia situación en Vietnam, con un Ejército estadounidense atrapado entre un enemigo en el Norte bien armado, una guerrilla en el sur dispuesta a realizar cualquier sacrificio, un ejército de Vietnam del sur mal pertrechado, un gobierno aliado corrupto y una población crecientemente hostil que se resistía a colaborar. Johnson para ello reformó el sistema de reclutamiento para permitir que fuese masivo, atendiendo a las peticiones del General Westmoreland, lo que provocó que en los sucesivos años (1966 1967 y 1968) el contingente militar en Vietnam aumentó de 23.000 a 500.000 hombres, en muchos casos reclutas muy jóvenes, que iban a Vietnam a morir por un país que se encontraba demasiado lejos de Estados Unidos. Las decenas de miles de bajas entre las filas estadounidenses provocaron una oposición ferviente y feroz hacia la guerra, y que por todas las ciudades americanas se desarrollasen masivas manifestaciones contra la presencia en Vietnam y contra Johnson, en lo que comenzó a ser denominada "la guerra de Johnson" (a pesar de que él no la había iniciado), provocando una caída exponencial del apoyo popular que había obtenido en 1964. Por ejemplo, en Iowa la oposición a Johnson superaba más del 50%, cuando en 1964 había obtenido en la elección presidencial un apoyo del 62%.

Skowronek señala como la guerra de Vietnam provocó el ocaso del liderazgo de Johnson, en contraposición a Presidentes como Polk o Roosevelt, que se vieron fortalecidos y respaldados al iniciar otras guerras. En su opinión, la diferencia fundamental es que las guerras de Polk o de Roosevelt se produjeron en momentos decisivos y la victoria en las mismas provocó que EEUU pasase a ser una gran potencia, pero en el caso de Johnson, el país ya estaba consolidado como gran potencia, y se producía una guerra contra un rival infinitamente inferior y que no suponía una amenaza para la mayoría de la población, lo que no justificaba los caídos en combate, en una guerra que además, se volvía eterna y sin perspectivas de victoria. Además, se trataba de una guerra no declarada por el enemigo, lo que debilitaba el liderazgo de Johnson como comandante en jefe, al que le faltó un Hitler o un Tojo que iniciase las hostilidades.

Unido a ello, Johnson, que no podía soportar el disenso con su política por lo que no aceptaba la oposición a la guerra ni las recomendaciones de asesores más prudentes como Ball, envío al "Subversives activities control board" del FBI para investigar y perseguir a los manifestantes anti-guerra, lo que provocó que la virulencia de las protestas aumentase. En 1966, aislado de la sociedad y refugiado en su círculo de asesores lacayos, realizó la siguiente declaración:

> "Me habéis elegido Presidente por aplastante mayoría. Muchos podéis opinar, algunos podéis ejecutar, pero solo yo puedo decidir" (Lyndon B. Johnson, La Casa Blanca, 1966).

Johnson seguía esperanzado de que la situación bélica mejorase, pero lo cierto es que a pesar de las victorias militares, la realidad sobre el terreno vietnamita empeoraba cada día, las bajas no cesaban de aumentar, y la situación social en EEUU era ya insostenible. Por si fuera poco, el Secretario de Defensa Mc.Namara acababa de presentar su dimisión, y ahora también se había convertido en un crítico contra Johnson, a tenor de las malas noticias militares que llegaban de Saigón. Pero lo que provocó el derrumbo definitivo de la moral de Johnson fue el inicio de la Ofensiva del Tet, el 7 de enero de 1968, un ataque combinado del Vietminh y del Vietcong que además de causar cuantiosas bajas estadounidenses, demostró definitivamente que la guerra era imposible de ganar.

Ante el fracaso monumental de su política belicista, y viendo como la "Great Society" **(3)** que el había querido forjar se había desvanecido, el 31 de marzo de 1968, completamente desmoralizado, Johnson anunció que no se presentaría a la reelección,

y que dedicaría todos sus esfuerzos en el final de su mandato a tratar de lograr la paz en Vietnam (The White House Our Presidents, 1965), iniciando las negociaciones con Vietnam del Norte, los líderes del Vietcong, Laos y Camboya. El siguiente fragmento del discurso que envío a la nación muestra el derrumbe final de su liderazgo y el deseo de poner fin a dicha tragedia de la cual era responsable:

> "No queremos más que nuestros muchachos americanos luchen y mueran en lugar de los muchachos asiáticos" (Lyndon B. Johnson, discurso a la nación, 5 de mayo de 1968).

Antes de abandonar el cargo Johnson, hundido política y anímicamente, fue a ver a Richard Rusell, su patrocinador en el Senado, y según el ya citado autor Skowronek, rompió a llorar desconsoladamente sobre él, ante el convencimiento de que todo el mundo le había dado la espalda y en que había fracasado en su cometido como Presidente de los Estados Unidos, y de algún modo, caía en la cuenta de que en lugar de pasar a la historia como el adalid de los derechos sociales, lo haría como el Presidente de la impopular guerra que arruinó emocionalmente a la sociedad estadounidense. Igualmente, pensó que su silencio en referencia a la guerra y su escasez de comparecencias le permitirían atrincherarse en su posicionamiento y evitar un mayor deterioro de su popularidad, pero no cayó en que la ausencia de comunicación es también comunicación, y que aunque no se quiera, no se puede evitar comunicar aún con el silencio. Como bien señala Rafael Alberto Pérez, "la no-acción no existe; todo lo que nos rodea es, lo queramos o no, el resultado de una interacción, la cual a sí mismo, puede ser estratégica o no" (Pérez, 2012).

X. Conclusiones.

En síntesis, a lo largo de toda su carrera política los principales aliados de Johnson fueron su magnetismo personal y su perseverancia, y pensó, que dichas potestades llevarían a EEUU a triunfar en la guerra de Vietnam, pero se encontró con una realidad bien diferente, y al tratar de atrincherarse en su posición utilizando recursos exclusivamente de poder duro (amenaza, coacción, autoritarismo), logró el efecto justamente contrario, provocando que EEUU saliese derrotado militarmente por primera vez en su historia, que perdiese el mito de la invencibilidad y que cayese en una profunda crisis social y de ideales, que se mantendría a lo largo de la década de los 70 hasta la llegada al poder de Ronald Reagan en 1981. A nivel internacional, la defensa de un régimen sanguinario y corrupto como el de Van Thieu (Johnson visitó al dictador en 1966, pasó algunos días en Vietnam del sur y le mostró todo el apoyo de su administración), y el contar únicamente con el apoyo de los regímenes de Tailandia y Corea del Sur dentro de la SEATO, debilitaron también el liderazgo de Estados Unidos en el seno de la comunidad internacional, y la posterior salida de las tropas estadounidenses de Vietnam y la invasión de todo el territorio por parte comunista, debilitaron su posición de hegemonía geopolítico.

Por ello, tras haber aplicado la teoría del liderazgo de Nye, podemos sostener como conclusión final que al margen las cuantiosas bajas acaecidas durante el conflicto militar en Vietnam, la perdición de Johnson fue sobre todo su déficit comunicativo, su liderazgo únicamente transaccional, y sobre todo, la ausencia de un plan estratégico de comunicación bien elaborado, secuenciado, temporizado y acotado para tratar de explicar a la ciudadanía los motivos de la guerra. Sin embargo, para ello hubiese sido necesario un propio estudio de la realidad social del pueblo estadounidense durante la década de los 60, una mayor tenida en cuenta de los nacientes e incipientes movimientos pacifistas, y sobre todo, una cautelosa y pausada elección de los aliados geoestratégicos de Estados Unidos. Utilizando la terminología de Lakoff podríamos decir que se perdió la batalla del marco cognitivo, lo que a la postre, contribuyó a implantar una imagen peyorativa del liderazgo estadounidense a nivel mundial, y al

mismo tiempo en el seno de la sociedad norteamericana, provocó el denominado "síndrome de Vietnam": la percepción social de que se había perdido el mito de la invencibilidad, y de que ahora, eran una sociedad más vulnerable a todos los efectos.

Notas:

(1) El Análisis DAFO (o FODA en sus siglas en inglés) es una metodología de estudio de la situación de un proyecto u organización, a través de una matriz cuadrada que analiza las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas. Sobre todo es utilizada en el mundo empresarial, pero a nuestro juicio los cuatro elementos esenciales de su baremación pueden ser aplicados al estudio de un liderazgo político.

(2) La Teoría del Dominó se enmarcó dentro de las concepciones geopolíticas del llamado enfoque realista, introducido por autores como Mackinder, Mahan o Skypman). Ya en el contexto de la Guerra Fría, fueron los estrategas George Kennan y Zbigniew Brzezinski los que teorizaron más en esta concepción, planteando modelos marcados de un fuerte determinismo geográfico e ideológico, los cuales consideraban que el peligro geopolítico para el autodenominado "mundo libre" siempre provendría de la gran mole continental euroasiática, dominada por franceses, rusos y chinos. Esta concepción es clave para comprender la estrategia comunicativa de Johnson, ya que armó discursivamente la política del Pentágono al dotarla de un "relato" y de un "mito nacional".

(3) La "Great Society" fue la denominación que el gabinete de Lyndon B. Johnson dio al gran y ambicioso proyecto de implementación de derechos sociales. Dicho proyecto, que tomaba la herencia de la administración Kennedy en sus axiomas fundamentales pero que al mismo tiempo trataba de llegar más allá en materia de derechos civiles, políticos y sociales para diversas minorías afectadas (afroamericanos, inmigrantes, pobres, jubilados) fue la esencia de la victoria electoral de Johnson en las Presidenciales que siguieron a la muerte de Kennedy, pero a pesar de la acertada política comunicativa de la misma, el proyecto acabó quedando en el olvido de una gran parte de los ciudadanos debido a la mala gestión de la Guerra de Vietnam.

Bibliografía:

American Experience, PBS “Gulf of Tonkin incident”, 5 de mayo de 1964.
http://www.pbs.org/wgbh/americanexperience/features/primary-resources/lbj-tonkin/

American Experience, PBS, “Vietnam attack”, 27 de febrero de 1965.
http://www.pbs.org/wgbh/americanexperience/features/primary-resources/lbj-memo/

Fontana J., “Por el bien del Imperio: una historia del mundo desde 1945”, Pasado & Presente, Barcelona, 2011.

Jenkins, P. “Breve Historia de los Estados Unidos”, Alianza, Madrid, 2009.

Laclau, E. y Mouffe, C. "Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia", Fondo de Cultura Económica, Filial Argentina, 1986.

Lakoff, G. "No pienses en un elefante", Editorial Complutense, Madrid, 2006.

Lyndon B. Johnson Library and Museum, “Biography”, 1965-1969.

http://www.lbjlib.utexas.edu/johnson/archives.hom/biographys.hom/lbj_bio.asp

Mosterín, J. "China: Historia del pensamiento", Alianza, Barcelona, 2007.

Nye, J. “Las cualidades del líder”, Paídos, Barcelona, 2008.

- "Leadership e potere Hard, soft and smart power". Recensión de Paloma Román Marugán en “Revista Parlamentaria de la Asamblea de Madrid”, nº 25), Bari, Ed. Laterza, 2010.

Pereira, J.“Historia de las Relaciones Internacionales” (Coord.) Arial, Madrid, 2003.

Pérez, R."Pensar la estrategia", La Crujia Ediciones, Buenos Aires, 2012.

Peris, F. "Mapa de la Guerra de Vietnam", 12 de abril de 2012. http://1.bp.blogspot.com/_qfoqiWG5740/TMxhk6qwl7I/AAAAAAAAMgA/OHWPe5MO5Bk/s1600/guerra+de+vietnam.PNG

Sherrill, R. “Johnson: el presidente accidental”, Edsma, Barcelona, 1968.

Skowronek, S. “The politics presidents make: leadership from John Adams to George Bush”, Cambridge, Mass, Belknap Press, 1993.

The New York Times “George W. Ball Dies at 84; Vietnam's Devil's Advocate”, 28 de Mayo de 1994. http://www.nytimes.com/1994/05/28/obituaries/george-w-ball-dies-at-84-vietnam-s-devil-s-advocate.html?pagewanted=all

The White House, “Our Presidents, 36th Lyndon B. Johnson”, 20 de enero de 1965. http://www.whitehouse.gov/about/presidents/lyndonbjohnson